

INTRODUCCIÓN

1.- IMPORTANCIA DEL TEMA

El fenómeno de la integración económica es un tema que ha despertado gran polémica en el mundo actual pues supone, entre otras cosas, el abandono de políticas nacionales de desarrollo autónomas e independientes para dar paso al establecimiento de un mecanismo de decisión conjunto ya sea bilateral o multilateral entre los países involucrados para un desarrollo regional. Es decir, se establece un poder supranacional que velará por el interés común de las partes involucradas. No obstante, cuando ésta integración se da entre economías desiguales el poder supranacional tiende a responder, en su mayor parte, a los intereses de la economía más desarrollada. Dentro de este contexto de integración económica mundial y de libre flujo de mercancías un fenómeno que resalta por su importancia y características es el desplazamiento laboral fuera de sus fronteras, comúnmente llamado migración.

El fenómeno de la migración humana no es actual, si bien ha cambiado sus características y tendencias generales a lo largo del tiempo, ésta dinámica social ha estado presente desde que el hombre hizo su aparición sobre la tierra y ha sido la base de la colonización humana del planeta tierra. Esta empresa - el poblamiento del planeta - partió del Africa Oriental y tomó aproximadamente 150 mil años para alcanzar finalmente todos los continentes e islas, con la excepción de la Antártida.

Sin embargo, la migración humana de nuestro tiempo se haya plenamente identificada a cuestiones de índole laboral motivadas por los ciclos de acumulación capitalista, de tal manera que los actuales desplazamientos humanos son calificados como “*Migración Internacional de fuerza de trabajo*” (Peña, Ana Alicia: 1995) o flujos laborales

(Saskia Sassen:1988), por lo que el concepto tradicionalmente utilizado sobre migración “*Movimiento de personas a través de una división política para establecer una nueva residencia permanente*” (Haupt y Kane, 1982:5), queda desfasado en su definición ya que carece de elementos que indiquen el posible origen de los actuales flujos migratorios. Por este motivo, el presente trabajo tomó el concepto utilizado por Ceceña sobre migración¹ : “*Mecanismo empleado por el capital para ajustar el mercado de trabajo al ciclo de acumulación, para abaratar costos de producción, para establecer una disciplina adecuada de la fuerza de trabajo y para aprovechar de mejor manera posible toda la diversidad humana del planeta*”. Este concepto brinda una mayor información sobre las razones del éxodo humano de nuestro tiempo.

Sin embargo, como cualquier fenómeno social la migración humana (no ha permanecido estática, al contrario) se ha modificado de manera constante y siempre respondiendo a la relación social de producción dominante. No obstante, a pesar del dinamismo mostrado por este fenómeno a través del tiempo autores como Karl Marx lograron distinguir dos grandes etapas de la migración claramente definidas por sus características: La migración en el PRE-CAPITALISMO y la migración en el CAPITALISMO².

Los ejemplos más notorios de la inmigración humana en la etapa capitalista se registran en países como Australia, Canadá y Estados Unidos, también denominados países receptores de fuerza de trabajo, son también centros neurálgicos, financieros y dinámicos del capitalismo a nivel mundial. Estados que se conformaron y construyeron en base al trabajo realizado por los intensos flujos migratorios y que son ejemplo de la tendencia universalizadora del capitalismo actual, es decir, formación de sociedades desarrolladas cuya base es el abastecimiento de recursos (naturales y humanos) por parte de un conjunto de países periféricos, así como la disposición de un amplio abanico

¹ Ana Esther Ceceña, “Las migraciones en el capitalismo”.

² Marx, Karl, “Emigración Forzada” en *Imperio y Colonia, escritos sobre Irlanda*, Edit. Pasado y Presente No. 72, México 1979.

pluri-étnico y cultural donde las diferencias raciales son explotadas al máximo en la búsqueda de un mayor y mejor control obrero.

De la misma forma, regiones enteras como Centro y Sudamérica, Medio Oriente, Asia, Europa del Este, Africa y casos específicos como México, Turquía, Filipinas, o China representan las principales fuentes mundiales de emigrantes, al mismo tiempo que se ubican como países periféricos del capitalismo de vanguardia.

Esta particular relación presente en casi todos los centros neurálgicos del capital (intensos flujos migratorios con destino a países de capitalismo avanzado) permite visualizar una de las principales herramientas capitalistas utilizadas por éste para la conservación y reproducción de dicho modelo económico.

En todo el mundo han migrado cerca de 100 millones de personas en los últimos 40 años (1950-1990) por causas diversas³. Sin Embargo, sólo siete de los países más industrializados del mundo (Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Inglaterra, Italia y Japón), han recibido en ese mismo período a poco más de un tercio del flujo migratorio mundial⁴, aproximadamente 30 millones de migrantes. Esto resulta contrastante si tomamos en cuenta que en estos mismos países se asienta menos de un octavo de la población mundial⁵, 750 millones de personas. Esto significa que en promedio en estos países hay 1 migrante por cada 25 personas originarias.

De entre los países de capitalismo avanzado mencionados, Estados Unidos ha sido el principal país receptor de migrantes en el mundo. Investigadores como Ana Alicia Peña señalan que sólo en 1992 se tuvo un registro de 22 millones de inmigrantes legales a esta nación de los cuales casi la mitad estuvo conformada por flujos provenientes de América Latina y el Lejano Oriente⁶. De estos, más de 7 millones son de origen

³ Peña López, Ana Alicia, *La migración internacional de la fuerza de trabajo (1950 – 1990): una descripción crítica*, p.15.

⁴ Philip Martin y Jonas Widgren, “International Migration; a Global Change”, p.2

⁵ *Ibíd.*, p.2

⁶ Peña López, Ana Alicia, *Op. cit.*, p.14

mexicano. Estas cifras son espectaculares aún teniendo en cuenta que no contabilizan la migración ilegal.

Pero la migración no es un recurso recientemente utilizado por economías como la de Estados Unidos para afianzar su desarrollo económico. Desde que el territorio de los Estados Unidos empezó a poblarse, la política de migración ha sido un factor esencial en el desarrollo de esa nación.

Entre los siglos XVII y XVIII la migración permitió en un principio la colonización de las regiones más lejanas del territorio estadounidense, posteriormente y dado el creciente dinamismo regional de la economía estadounidense surgió la necesidad de establecer una red de flujos migratorios constantes provenientes de diversas partes del mundo, esto con el fin no sólo de satisfacer la creciente necesidad de trabajadores calificados y poco calificados que se demandaron en los distintos sectores y ramas económicas, sino de contrarrestar dos aspectos importantes: El constante decremento en la tasa de ganancia capitalista. Y por otro lado, los cambios demográficos que la clase obrera estadounidense está experimentando como consecuencia del decrecimiento y envejecimiento de la población de los Estados Unidos⁷.

Algunos estudios plantean que dada la baja tasa de natalidad registrada en los Estados Unidos a partir de los 60, permitió que cada vez hubiera menos jóvenes de origen anglosajón para ocupar empleos que requieren cierto grado de calificación⁸.

Asimismo, estudios como los realizados por Elaine Levine indican que dentro de poco la población de origen anglosajón se convertirá, por primera vez en la historia de los Estados Unidos, en una minoría étnica, mientras que la población latina, y en especial los de origen mexicano, será el grupo étnico predominante en esa nación. Sin embargo,

⁷ Juan Manuel Sandoval, “Los trabajadores mexicanos y el tratado de libre comercio México – Estados Unidos”.

⁸ *Ibíd.*, p.8.

el bajo nivel de escolaridad se constituirá en un obstáculo para el mejoramiento de la condición social y económica de esta población⁹.

La reunificación familiar, el asilo político, la contratación temporal y la inmigración ilegal han sido métodos tradicionales utilizados por economías de capitalismo avanzado para abastecerse de fuerza de trabajo. No obstante, el conjunto de políticas económicas implantadas por el libre mercado, en aquellos países que son integrados al fenómeno de la globalización, por medio de los tratados comerciales o bloques económicos ha generado un ambiente de incertidumbre y desestabilización laboral en las economías locales, lo cual ha acentuado el flujo migratorio de masas de trabajadores desocupados que buscan el sustento familiar fuera de su país. Tal y como le ha sucedido a la economía mexicana desde su proceso de apertura económica.

La firma de dicho acuerdo comercial incrementa enormemente la ya de por sí vieja dependencia de la economía mexicana a la estadounidense. Además, con dicha firma se inicia formalmente el ingreso de México al nuevo esquema globalizador del capital en los albores del siglo XXI.

Este Acuerdo de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA, por sus siglas en inglés), es un bloque económico regional de reciente creación (1994), el cual resalta por las grandes asimetrías económicas y sociales que presentan Estados Unidos y Canadá frente a México. Por un lado tenemos a dos de las economías más desarrolladas del mundo; Estados Unidos y Canadá y por otro lado se encuentra una economía con su interminable subdesarrollo; México.

Bajo tales circunstancias cabría preguntarse ¿Cual es el objetivo los gobiernos, de las grandes empresas transnacionales y del capital financiero al proponerse formar un bloque económico regional entre desiguales?

⁹ Elaine Levine Leiter, "Los mexicanos que emigran a los Estados Unidos: costos y beneficios".

En el caso de México, el Tratado de Libre Comercio (TLC) representó el momento culminante de la estrategia de liberalización económica iniciada a mediados de la década de los ochenta por el gobierno de Miguel De la Madrid, la cual ha sido continuada y profundizada por los subsiguientes gobiernos, quienes centrados en una política económica de corte neoliberal concibieron la idea de sacar al país del subdesarrollo y modernizar al conjunto de la economía.

En lo que corresponde a Estados Unidos, la configuración de una zona de libre comercio de Norteamérica constituyó un primer paso para consolidar su hegemonía en el continente, la cual se fortalecería de hacerse realidad la Iniciativa para las Américas planteada en 1990 por Geoge Bush, entonces presidente de los Estados Unidos.

Con este bloque comercial no solo se ampliará el espacio geográfico estadounidense en términos comerciales, sino también productivos y financieros; al hacer a estas economías latinoamericanas más dependientes del dólar se contribuirá al fortalecimiento de dicha moneda en los momentos en que Europa se unifica y cuestiona el papel central del dólar en la economía internacional.

La creciente tendencia a la conformación de Acuerdos de Libre Comercio, así como el establecimiento bloques económicos en otras partes del mundo, obligan a los gobiernos de los Estados Unidos a intensificar y fortalecerse a través de una mayor integración con sus vecinos. De esta manera, frente al deterioro relativo de la economía estadounidense frente a la de otros países altamente industrializados y las tendencias a consolidar bloques económicos - geográficos, resulta lógico que a Estados Unidos le interese afianzar y fortalecer su dominio, sobre todo en el propio continente americano empezando con sus vecinos Canadá y México. Este último que por sus riquezas naturales estratégicas (petróleo, minerales, agua, biodiversidad y territorio), junto con su enorme ejército de fuerza de trabajo barata, relativo grado de desarrollo frente a casi todos los demás países del continente y el liderazgo político que ha ejercido en la

región, tiene una importancia estratégica para los Estados Unidos mucho mayor de la que podría tener cualquier otro país en la zona.

En este marco comercial, la cuestión migratoria representa un punto de vital importancia para México y Estados Unidos debido a que casi la totalidad de mano de obra mexicana que trabaja fuera del país lo hace en ese país. A su vez, aunque para Estados Unidos las fuentes de mano de obra son múltiples, el trabajo de la inmigración mexicana figura en primer lugar.

En este sentido, la interdependencia laboral mediante la inmigración temporal y permanente entre los dos países es fuerte. Esto porque aproximadamente alrededor de una décima parte de la población mexicana que busca trabajo depende del mercado laboral estadounidense para su empleo. Por su parte, sectores específicos de la economía de Estados Unidos (agricultura particularmente) y determinadas regiones (en especial el Oeste y Sudoeste) han contado tradicionalmente con un suministro confiable de trabajadores mexicanos.

Por todo lo anterior, la importancia de este tema de investigación radica en que no podemos concebir y entender al fenómeno migratorio mexicano de nuestro tiempo como un fenómeno independiente, aislado y ajeno a la dinámica hegemónica establecida por países desarrollados, encabezados por los Estados Unidos.

El fenómeno migratorio de nuestro tiempo aparece como consecuencia directa del modo de producción capitalista respaldado por los gobiernos de los países desarrollados y expresado en las políticas neoliberales (orientadas por intereses financieros internacionales) que los gobiernos del mundo han adoptado de manera generalizada como forma de régimen económico. No obstante, estas políticas los han llevado a experimentar entre otras cosas; pérdida de soberanía nacional mediante la conformación de bloques económicos regionales, mismos que han generado la necesidad de una

mayor movilidad de flujos financieros que a su vez han agudizado las crisis económicas.

Los resultados de estas políticas neoliberales también son de escala mundial; entre ellos: creciente proletarización y pauperización de la población, constante incremento del desempleo; provocado por los esquemas privatizadores, creciente inequidad en la distribución de la riqueza, y por supuesto un creciente flujo humano en busca de mejores condiciones de vida, lo que paradójicamente ha despertado un mayor sentimiento anti-inmigrante en las sociedades receptoras expresado en el racismo y la xenofobia hacia los recién llegados.

Todo lo anterior forma parte de un rompecabezas mundial que se titula “Neoliberalismo”, y cuya alma, la dinámica de acumulación capitalista, ha diseñado cada pieza con detenimiento y siempre enfocado a un fin; reestructurar el nuevo capitalismo que habrá de imperar en las postrimerías del siglo XXI. Un siglo donde literalmente todo, absolutamente todo continente con riquezas naturales y sociales quede intercomunicado a los principales centros neurálgicos y puntos de irradiación del capital.

De esta manera el capital busca formar, a su particular manera, lo que alguna vez conoció la historia del planeta tierra como “Pangea”, es decir, un solo continente en el mundo, una sola masa continental, tal vez en estos momentos estemos presenciando la conformación del “Nuevo Pangea”, el Pangea del siglo XXI, el “Pangea capitalista”.

2.- OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

Durante el tiempo que duró mi estancia en la UNAM como estudiante economía, un tema llamó poderosamente mi atención, “La emigración de mexicanos hacia Estados Unidos”. Así como la constante discriminación y maltrato de la cuál son objeto dichos migrantes y que en muchos casos no logran llegar con vida a su destino. Desde entonces, me ha surgido una interrogante ¿Porqué emigran los mexicanos?, ¿Porqué emigran hacia Estados Unidos?, ¿A qué lugares de Estados Unidos emigran?, ¿Podríamos, los mexicanos, esperar una eventual disminución del flujo de trabajadores mexicanos hacia Estados Unidos por la firma del Tratado de Libre Comercio?. Estas y otras interrogantes de igual importancia me llevaron a establecer los objetivos tanto generales como particulares de la investigación y que a continuación expongo.

Objetivos Generales

1. **R**realizar un análisis de las tendencias y dinámicas del flujo migratorio mexicano hacia territorio estadounidense bajo el contexto de una acentuada integración económica entre México y Estados Unidos. Proceso que se ve acelerado por las indiscriminadas políticas de apertura económica que vive el mundo y cuyos efectos se reflejan en el creciente establecimiento de Acuerdos Comerciales, los cuales tienen como fin la configuración de Bloques Económicos Regionales bien definidos, esto como una novedosa forma de reafirmar el poder hegemónico establecido por países altamente industrializados hacia países periféricos. El análisis de este trabajo se centra específicamente a partir de 1994, fecha determinante en el proceso de inserción de México al fenómeno globalizador, pues se firma el Tratado de Libre Comercio entre Canadá, Estados Unidos y México.
2. Mostrar que el desplazamiento de enormes contingentes de personas fuera de su lugar de origen sigue siendo una herramienta ampliamente funcional para la economía de los países de capitalismo avanzado en su interminable proceso de

acumulación de capital, y que por lo tanto de manera velada fomentan y aprueban a través de diversas políticas dicho flujo migratorio.

Objetivos particulares

- 1.1 Mostrar cómo la integración económica de México a Estados Unidos se da a través de una subordinación de la planta productiva mexicana a los cambios técnicos y organizativos en los procesos productivos de la economía estadounidense, cumpliendo de esta manera una función de periferia que abastece insumos, para su reproducción, a un país altamente industrializado que se erige como núcleo central de capital en el mundo.
- 1.2 Describir el actual perfil del migrante mexicano hacia Estados Unidos; calificación laboral, edad, sexo, lugar de procedencia en México y lugar de destino en los Estados Unidos, sectores económicos que dan ocupación y condiciones laborales de esta población.
- 1.3 Bajo un contexto de políticas industriales de competitividad y productividad laboral, impulsadas éstas por la apertura económica, realizar un análisis de las posibles causas por las cuales la migración es un tema excluido del Tratado de Libre Comercio (TLC), dado que es un acuerdo comercial en el que se establece la libre movilidad de factores productivos, a excepción de la fuerza de trabajo.

3.- MARCO TEÓRICO

Actualmente, un gran número de estudios referentes al fenómeno migratorio se han abocado a la tarea de cuantificarlo y describirlo. Dejando, desde mi particular punto de vista, una visión trunca del fenómeno, ya que esta forma de abordar la problemática no aporta elementos suficientes y necesarios para comprender el trasfondo y significado de

los flujos migratorios, en un mundo donde el modo de producción capitalista ejerce su predominio.

Este tipo de visión que desconecta la influencia generada por el modo de producción sobre las otras esferas sociales en las que los sujetos económicos interactúan, ha generado en nuestro tiempo, una incompleta comprensión del desplazamiento humano dentro y fuera de sus fronteras. Propiciando con ello, la adopción de una serie de medidas de política económica y social, de dudoso alcance, que los gobiernos nacionales ponen en marcha cuyos efectos, en el mejor de los casos, se limitan a aminorar las secuelas provocadas por estos desplazamientos humanos al interior de las economías nacionales.

Por este motivo, el esquema teórico seguido por este trabajo es el sugerido por el *Materialismo histórico* y la *Crítica de la economía política* de Karl Marx y Federico Engels, que sitúan al trabajo asalariado y al ejército industrial de reserva como bases fundamentales para llevar a cabo el proceso de acumulación de capital, eje de desarrollo del modo de producción capitalista así como una de las causas de la migración de nuestro tiempo.

Si bien es cierto que no existe una teoría concreta sobre las migraciones, en estos textos, es posible encontrar una serie de elementos, que vinculados entre sí permiten establecer

las bases para la elaboración de dicha teoría. Uno de estos elementos lo aporta el texto *Emigración Forzada* (Karl Marx: 1979), pues nos remite al contexto histórico que el fenómeno migratorio ha representado para el capitalismo desde sus inicios. Por un lado, nos muestra la evolución que la migración humana venía desempeñando antes del capitalismo y su posterior desarrollo y caracterización en la etapa capitalista.

Otro de estos elementos lo encontramos en el tomo I de *El Capital*, específicamente el capítulo XXIV referente a la "*Ley General de la Acumulación Capitalista*" (Marx,

1985), en donde se establece, entre otras cosas, que el proceso de acumulación capitalista experimenta una serie de ciclos de expansión y contracción. De tal manera que cuando hay una expansión se genera un incremento del capital total pero no en la misma proporción, es decir, que el crecimiento del capital constante es cada vez superior al crecimiento del capital variable, con lo que se genera que haya una abundancia o escasez de fuerza de trabajo que está en función de ésta expansión o contracción de la acumulación capitalista. Generando con ello una masa de población activa u ocupada dentro del proceso de producción y otra desocupada dentro del mismo, dando así lugar a la población supernumeraria o sobrante al proceso de producción. Este fenómeno se experimenta en todas las ramas productivas De tal manera, que el capitalismo va conformando una población excedente a sus necesidades en cada una de las ramas productivas. Este fenómeno es uno de los puntos de partida que originan el proceso migratorio, pues la población desocupada se ve en la necesidad de emigrar a otras ramas productivas para ocuparse, pero cuando el proceso de contracción de acumulaciones general, es decir, en todo el país, la alternativa a seguir se presenta como emigrar a ramas productivas exteriores al ámbito nacional, originándose así la migración internacional de trabajadores.

Por este motivo, el fenómeno migratorio mexicano es abordado aquí como una forma más del capitalismo mundial en su interminable afán de consolidar la dinámica de acumulación de capital.

Otro elemento importante en la búsqueda de la construcción de esta teoría sobre migración laboral, lo encontramos en el capítulo XIII del tomo 1 de *El Capital*, referente a “*Maquinaria y Gran Industria*”(Marx: 1985). Aquí se plantea la necesidad, por parte del capital, de un uso masivo de fuerza de trabajo barata como mecanismo para retrasar el uso de nueva tecnología en el proceso productivo. Esta masa de fuerza de trabajo barata es obtenida no sólo del mismo proceso migratorio masculino, sino de la incorporación de niños y mujeres en el proceso de producción, fenómeno que se lleva a cabo por la reunificación familiar en el país de inmigración.

Con el ánimo de aportar diversos elementos que enriquezcan el marco teórico planteado anteriormente. Se pensó hacer uso de un tema como lo es “*el espacio*”, desde un punto de vista como lo es “*la geopolítica*”.

Para este fin uno de los textos utilizados fue el de, *El espacio geográfico como fuerza productiva estratégica en el capital de Marx*, (Andrés Barreda; 1996). En donde se plantea la necesidad del espacio por parte del capital, como forma de medición de su grado de desarrollo. Sugiere que una de las características que adquiere el espacio dentro del sistema capitalista es la de permitir cierta medición del grado de desarrollo de las fuerzas productivas tanto técnicas como procreativas emplazadas en su interior y cuyo grado de desarrollo se puede medir en función del radio de acción cubierto. Dicha medición especializada permitiría también, medir el grado de madurez y longevidad del sistema en cuestión. Asimismo, resultaría imposible evaluar el desarrollo de un modo de producción, si no se toma en cuenta su expansión territorial en el espacio social, como de la misma forma resultaría imposible evaluar el desarrollo de las fuerzas productivas en ese espacio sin tomar en cuenta el radio territorial abarcado, de tal manera que se establece así una correlación entre el espacio y el desarrollo de las fuerzas productivas.

El elemento espacial resulta trascendental para cualquier forma de organización social, pues recordemos que este se erige como un factor activo en las relaciones sociales al constituirse como el soporte físico de la actividad humana, es decir, se convierte en el escenario de todas las relaciones sociales y sobre el cuál se produce el encuentro real de todas las fuerzas sociales¹⁰.

Otro texto consultado sobre Geopolítica fue *¿Qué es la Geopolítica?* (Jorge E. Atencio 1979). En donde se considera a la Geopolítica como promotora de la subordinación territorial, con el fin de asociar, al mismo tiempo, un conjunto de elementos geográficos, no sólo físicos, sino humanos, económicos y políticos con fines estratégicos. El objetivo de la Geopolítica esta basado en subordinar la política

¹⁰ Eugeni Sánchez, Joan, *Espacio Económico y Sociedad*, p. 64.

internacional de los demás estados vecinos a la propia, esto con el fin de poder llevar a cabo las actividades necesarias que le permitieran, al estado dominante, un mejor desenvolvimiento de sus políticas sociales, económicas, políticas, etc. Bajo tales circunstancias, entre más extenso, mejor dotado y mejor ubicado esté el territorio subordinado, éste permitirá gradualmente adquirir o reafirmar el poderío de un Estado frente a los demás.

En primer lugar este trabajo se dio a la tarea de mostrar la acentuada integración económica de México hacia la dinámica seguida por la economía estadounidense. Lo que implica que el espacio económico, político y social de México está subordinado a los intereses generados por la dinámica de acumulación capitalista estadounidenses.

Una vez mostrada la subordinación de la economía mexicana hacia la dinámica productiva estadounidense, la tarea fue mostrar la funcionalidad que de este dominio, reflejado en la subordinación, se saca. En este caso cómo es utilizada la fuerza de trabajo extranjera, en especial la mexicana, para apuntalar y mantener el dinamismo económico estadounidense. Los textos básicos de este apartado fueron *Emigración Forzada* de Karl Marx (1979), para entender la influencia de las fuerzas productivas sobre el fenómeno migratorio, y *El Capital*, capítulo 13 (Marx; 1985) para entender la migración dentro del proceso de acumulación capitalista.

4.- METODOLOGIA

De acuerdo con Wayne Cornelius, especialista en el tema migratorio, la inmigración actual hacia los países altamente industrializados, no está asociada a los períodos de auge o depresión de la actividad económica de estos países.

Por el lado de la demanda de mano de obra migrante, los empleadores buscaron retener a los trabajadores temporales indefinidamente y en ocasiones propiciaron la reunificación familiar; o bien *los empleos que tomaron los migrantes fueron raramente*

*demandados por los trabajadores nativos debido a su mayor nivel educativo, a los bajos salarios o a las malas condiciones de empleo (llamados trabajos de tres “des”: **Dirty, Dangerous y Degrading**)¹¹.*

Por el lado de la oferta, dice Cornelius, la población de los países expulsores de migrantes creció a una tasa muy alta, mientras sus economías se vieron afectadas por la recesión global. Además durante los años que estuvieron vigentes las políticas oficiales de contratación de trabajo temporal se desarrollaron redes migratorias que extendieron la información sobre las oportunidades de empleo así como los métodos de entrada o de residencia, lo cual incrementó las expectativas de los inmigrantes potenciales de los países de la periferia. Estos tres factores atracción, expulsión y redes migratorias explican que, a pesar de las recesiones económicas de 1973, 1974, 1981, y 1991 la inmigración haya continuado a niveles increíblemente altos, obligando gobiernos a rediseñar sus políticas de control de la inmigración y admisión de refugiados para hacerle frente

Lo que se demostró con este escenario, dice Cornelius, es que las altas tasas de desempleo en los países receptores, al mismo tiempo que las altas tasas de inmigración, es que el trabajo migratorio hoy día está estructuralmente integrado a las economías de los países altamente industrializados, de tal forma que su demanda no varía con los ciclos económicos.¹² Esto también significa que *los trabajadores extranjeros no compiten por los empleos con los trabajadores locales.*

En base a lo anterior, el presente trabajo se realizó mediante la búsqueda, selección, análisis y síntesis de diversa información documental proveniente de diversas instituciones gubernamentales y no gubernamentales dedicadas a registrar por un lado, los montos de intercambio comercial de México con el exterior y por el otro, los flujos migratorios tanto legales como ilegales de mexicanos. Todo esto con el fin de que la

¹¹ Sobre Cambios en el mercado de trabajo ocurridos en países receptores de trabajadores migrantes ver: O’connor y Farsakh (eds), *Development Strategy, Employment and Migration. country experiences*, pp.12-14.

tesis vertida por Cornelius pudiese complementar la estructura teórica planteada por Marx y Engel sobre el capitalismo.

Con el fin de actualizar la temática, se recurrió a la búsqueda de información hemerográfica así como de hallar los puntos de discusión y las posibles tendencias por las que el tema atraviesa. Asimismo se hizo una consulta, elaboración y selección de mapas que apoyaran, de manera visual, lo aludido en algunos capítulos de la presente investigación.

La primera parte de este trabajo se enfoca en mostrar la estrecha relación de subordinación que la economía mexicana ha establecido y consolidado en este siglo con la economía estadounidense, hoy estandarte del capitalismo de vanguardia. En este contexto señala como al término del siglo XXI la relación que México sostiene con la economía estadounidense no ha cambiado mucho de la que prevalecía a inicios de siglo, pues México sigue abocado en abastecer con todas sus riquezas naturales y sociales a una economía de dimensiones mundiales, hecho que le ha valido constituirse como una de las principales áreas periféricas del capitalismo contemporáneo.

Posteriormente, en una segunda parte de este trabajo se aborda la problemática migratoria mexicana con lo cual se busca hacer una reflexión de cómo la misma subordinación económica, además de irse ampliando gradualmente, va trastocando otras áreas inmersas en el proceso productivo, no sólo reorientando la política económica nacional sino fomentando, de manera velada, el uso de fuerza de trabajo extranjera, entre ellas la mexicana, como una forma de mantener el dinamismo económico estadounidense.

¹² Cornelius Et al., op. cit., p.32.

En este apartado se hace uso de mapas geográficos para mostrar entre otras cosas las principales áreas de influencia del capitalismo mundial, los principales estados expulsores de fuerza de trabajo en México y los principales destinos de este flujo migratorio en los Estados Unidos. Con ello se tratará de mostrar la importancia que el espacio juega en la dinámica de desarrollo capitalista.

Las limitantes en este sentido radican en la construcción de los propios mapas pues la información en el mejor de los casos aparece como datos numéricos por lo que su aplicación y transformación en mapas para su comprensión puede ser una tarea un tanto complicada.

La realización de estos mapas busca dar soporte a la tesis de la importancia del espacio. No obstante, no es muy común la aplicación de la cartografía en la ciencia económica, por lo tanto los trabajos que hacen uso de este tipo de herramienta ciertamente son pocos. De tal manera que este trabajo utilizó mapas como una forma más de apoyo en la comprensión de lo aquí escrito. Cabe señalar que se tuvo que recurrir al uso tanto de datos oficiales y no oficiales, libros, revistas, estadísticas, etc., pues la mayoría de las cifras oficiales suelen no coincidir y presentar distorsiones aún entre instituciones del mismo gobierno, sobre todo cuando se trata del movimiento de personas y no de objetos.

5. MARCO HISTÓRICO

5.1 Flujos migratorios en el precapitalismo

La migración humana ha sido parte importante desde el inicio del proceso evolutivo del hombre como tal, por lo que sus inicios están ligados en gran parte al propio desarrollo del intelecto humano que aunado al instinto natural de supervivencia lo llevó a peregrinar por el mundo. No obstante, ¿Cuáles son algunos de estos flujos humanos en la fase precapitalista?

Es de conocimiento general que el fenómeno de la migración humana no es actual, si bien han cambiado sus características y tendencias generales a lo largo del tiempo, ésta dinámica social ha estado presente desde los orígenes del hombre y ha sido la base de la colonización humana del planeta tierra. Esta empresa, el poblamiento del mundo, partió del Africa Oriental y tomó aproximadamente 150 mil años para alcanzar finalmente todos los continentes e islas, con la excepción de la Antártida.

Las migraciones también han estado representadas por las grandes invasiones, ejemplo de esto fueron las invasiones bárbaras que cambiaron la historia occidental; las invasiones mongolas del siglo XIII contra el Islam; la expansión de las grandes religiones: el Budismo, La Cristiandad, el Judaísmo, el Islam y el Hinduismo.

Algunas de las grandes migraciones del pasado tuvieron efectos políticos y demográficos que aún perduran: las de Turcos Otomanos, Normandos, Arios y pueblos Polinesios.

Finalmente, encontraremos que a partir del siglo XVI las naciones de Europa colonizaron la mayor parte del globo: España se lanzó hacia América Central, Sudamérica, México y el Caribe; Portugal hacia Brasil; Inglaterra y Francia hacia América del Norte y el Caribe. Estos movimientos mayores estuvieron acompañados también por la colonización de China de Taiwán y constantes movimientos tribales interafricanos¹³. Procediendo así, podríamos concluir que el fenómeno migratorio se produjo, hasta cierto momento de la historia humana, de manera natural por lo que su influencia es y ha sido inevitable en la conformación histórica y cultural de las distintas naciones. De esta manera, podemos dar explicación también de las mezclas raciales de los distintos grupos humanos y la aparición de las sociedades pluri-étnicas y multiculturales.

¹³ Sobre el tema de las migraciones no europeas véase: Eric Wolf, *Europa y la gente sin historia*, 1987 y para un mayor seguimiento gráfico de las mayores migraciones de la historia véase: Aaron Segal, *An Atlas of International Migration*, 1993.

5.2 Flujos migratorios en el capitalismo

Los flujos migratorios en el capitalismo se han caracterizado por ser un fenómeno social dinámico, es decir, que presentan variaciones tanto cuantitativas como cualitativas. De tal manera: ¿Cuáles son algunas de las características de la emigración humana en el siglo XX?

5.2.1 Flujos migratorios en la primera mitad del siglo XX.

Si ponemos mayor énfasis en las particularidades de los flujos migratorios, nos encontraremos con un cambio histórico a partir del siglo XX. Con la aparición de un orden internacional caracterizado por los Estados Nación, se modificó la definición y conceptualización de la migración internacional, se implementaron los pasaportes y las visas para distinguir a los nacionales de los extranjeros, se intentó controlar el flujo de personas a través de las fronteras nacionales y se diseñaron políticas y mecanismos para permitir a los extranjeros residir dentro del territorio de los nuevos Estados.¹⁴

Otro cambio importante se experimentó en la dirección de los flujos migratorios entre 1845 y 1925 cerca de 50 millones de migrantes, provenientes principalmente de Europa, se asentaron en el hemisferio Occidental.¹⁵

Pero en las últimas décadas, particularmente después de la segunda guerra mundial, el sentido del flujo ha cambiado. Lo que actualmente llama la atención es la migración de africanos, asiáticos y latinoamericanos, generalmente mano de obra no calificada, hacia los países altamente industrializados.

¹⁴ Philip Martin y Jonas Widgren, op. cit., p.5.

Aunque el volumen de migrantes que no tienen como destino a Estados Unidos y Canadá, Europa Occidental, Australia y Japón sigue siendo superior,¹⁶ el número de los que sí se dirigen hacia estos países del “Norte” ha ganado una creciente simpatía para quienes proclaman, después de décadas de políticas migratorias liberales, el cierre de fronteras y la expulsión de los extranjeros. Se ha llegado a un punto, dicen, en que la migración amenaza la identidad cultural de los países receptores. En ese sentido, manifestaciones contra la población inmigrante en países desarrollados no se ha hecho esperar, tal es el caso del Ministro del Interior de Francia, Charles Pasqua, quién declaró: “*Francia es un país de inmigrantes que ya no desea serlo más*”.¹⁷

5.3 Flujos migratorios en la segunda mitad del siglo XX.

El fin de la Guerra Fría registra otros cambios en el incremento del movimiento de personas desde el Este hacia el Oeste, pero no disminuyó ni se detuvo el flujo migratorio del Sur hacia el Norte. De esta forma la migración dejó de ser un problema doméstico, concerniente al mercado laboral y a las políticas demográficas, para convertirse –junto al narcotráfico– en un problema central y de Seguridad Nacional para los Estados Unidos. Su volumen también justifica esta nueva definición: a mediados del decenio de los 90, casi 125 millones de personas vivían fuera de su país de origen, los cuales suman casi 2% del total de la población mundial y aumentan su número en 2 o 4 millones anualmente. Al mismo tiempo, se reconoce la existencia de casi 27 millones de refugiados y desplazados, concentrándose en África y Asia occidental.

Comúnmente se ha reconocido que el empleo y el ingreso, cuando existen diferencias considerables entre los países, son variables (de atracción y expulsión) que alientan a las personas para dejar su país y cruzar una o más fronteras. Esto supone que los flujos migratorios estarán condicionados a ciclos económicos: que a una mayor demanda de

¹⁵ United Nations, “International Migrations; Policies and Programmes”. *A World Survey*, New York, p.3.

¹⁶ Según Datos de la ONU, en 1990, 46% de la migración mundial se dirigía a los países desarrollados, mientras que el 54% restante lo hacían hacia países en vías de desarrollo o en economías en transición. Citado en Martín y Widgren op. cit., p.10

¹⁷ Citado en Cornelius Wayne, Martin y Hollifield, *Controlling Migration; A Global Perspective*, p.17.

trabajo seguirá un aumento en la inmigración y que, igualmente, un aumento en la tasa de desempleo desalentará a los inmigrantes potenciales. Sobre este supuesto y en medio de un crecimiento económico acelerado, muchos países de Europa y Estados Unidos desarrollaron un sistema de trabajadores temporales entre 1942 y 1964. Esto legitimó la migración a gran escala desde África del Norte, Asia, México y Turquía, que se veía como un factor de equilibrio del mercado de trabajo. Sin embargo, esta visión cambió con la gran recesión que afectó a las economías europeas y norteamericanas entre 1973 y 1974.¹⁸

Lo que determinó el fracaso de estas políticas de contratación de trabajo temporal en los países más desarrollados y con mayor flujo migratorio fue una modificación en los factores de atracción y expulsión.

Aunque el fenómeno de migración “hacia el Norte” atrae la atención por las discusiones actuales sobre el cierre de las fronteras y la restricción de derechos a los inmigrantes, documentados e indocumentados, éste no ocupa todo el panorama de la migración internacional. Algunos países del Este de Asia como Corea, Taiwán y Malasia son importadores de mano de obra del Sudeste Asiático. Países con riqueza petrolera en el medio Oriente alojan a una gran proporción de la inmigración procedente del Norte de África, del África Subsahariana y del Sudeste Asiático. Sudáfrica también es importante receptor de mano de obra extranjera. En Latinoamérica, Argentina, Costa Rica, México y Venezuela son los más importantes polos de atracción de inmigrantes, principalmente indocumentados. De este modo, aproximadamente 54% de los inmigrantes del mundo viven en países en vías de desarrollo, con mayor incidencia en países ricos en petróleo u otros recursos naturales y con industrias manufactureras en expansión.

Sin embargo, sólo siete de los países más industrializados del mundo (Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Inglaterra, Italia y Japón) poseen alrededor de un tercio de los inmigrantes del mundo (42 millones aproximadamente), situación que se agrava por el hecho de que poseen menos de un octavo de la población mundial total.¹⁹,es decir, 750 millones de personas aproximadamente. Por esta razón, estos Estados se han enfocado en impulsar la restricción de los derechos a los grupos marginales, entre ellos los migrantes, y el control de sus fronteras, que acapara buen número de la atención mundial.

Como muestran los *Mapas 1 y 2* de la página 32, en el mundo se han ido delimitando y estableciendo regiones claramente definidas como receptoras o como expulsoras de fuerza de trabajo mejor conocidos como migrantes. En este sentido las principales grandes áreas receptoras en el mundo las constituyen: Estados Unidos y Canadá en América; Francia, Alemania e Inglaterra en Europa; Australia en Oceanía y Japón en Asia. Mientras que las principales áreas expulsoras de fuerza de trabajo en el mundo son: México, Filipinas, Turquía, China, y Argelia. De lo anterior se derivan los principales flujos migratorios en el mundo como lo muestra el *Mapa 3* de la página 33, donde se establece un sistema de interconexión entre los países expulsores de *Fuerza de Trabajo* con los receptores de *Fuerza de Trabajo*.

¹⁸ Cornelius et al., op. cit., p.7. De acuerdo a un autor como Immanuel Wallerstein, a partir de 1973 inició un ciclo de kondratief que afecta a la economía mundial y cuya recesión aún no ha sido superada. Véase *After liberalism*, New York, The New Press, 1995.

¹⁹ Martin y Widgren, op. cit., p.2.

MAPA 1

PRINCIPALES PAÍSES DE EMIGRACIÓN EN EL MUNDO



Fuente: *La migración internacional de la fuerza de trabajo (1950-1990); una descripción crítica*, Ana Alicia Peña, Instituto de Investigaciones Económicas, México, 1995, p. 17-18.

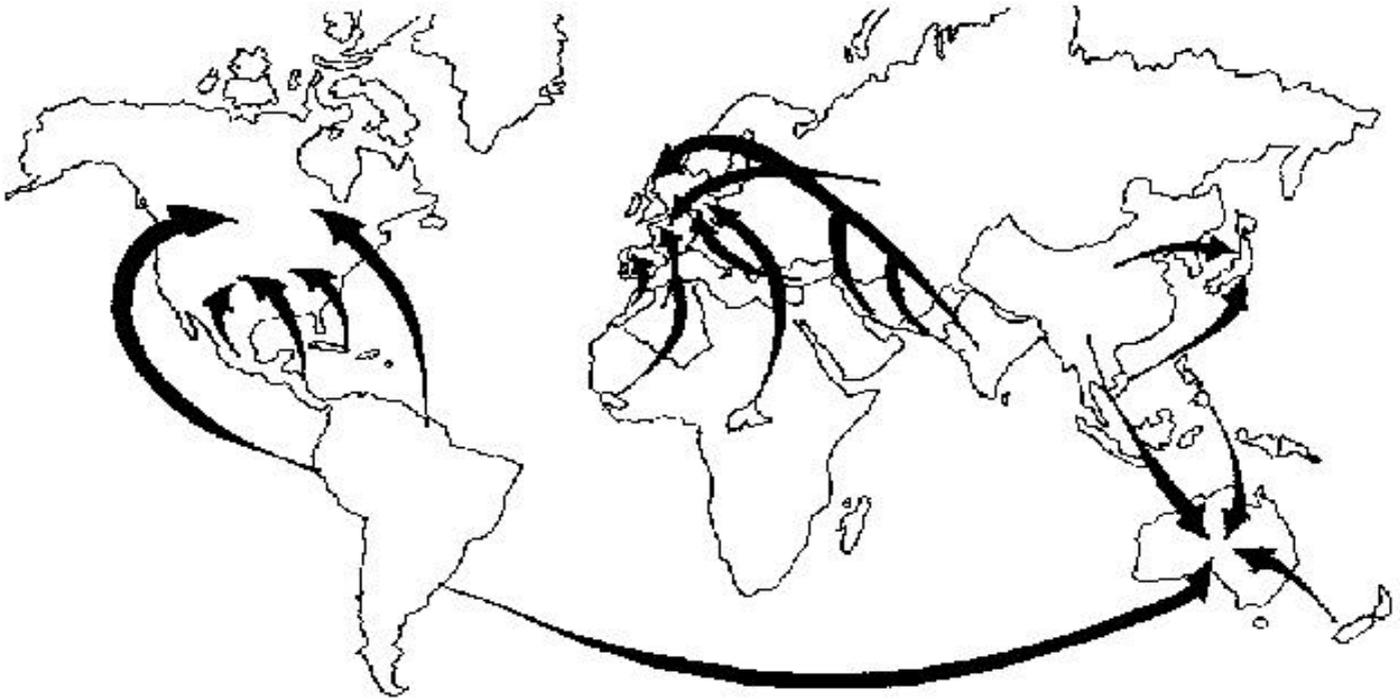
MAPA 2

PRINCIPALES PAÍSES DE INMIGRACIÓN EN EL MUNDO



Fuente: *La migración internacional de la fuerza de trabajo (1950-1990); una descripción crítica*, Ana Alicia Peña, Instituto de Investigaciones Económicas, México, 1995, p.17-18.

PRINCIPALES FLUJOS MIGRATORIOS EN EL MUNDO



Fuente: *La migración internacional de la fuerza de trabajo (1950-1990); una descripción crítica*, Ana Alicia Peña, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, México, 1995.

5.4 Políticas de restricción migratoria en países altamente industrializados

Actualmente, la tendencia de los países receptores de inmigración, de antaño liberales, parece dirigirse a la restricción. Se propone impedir el acceso de los inmigrantes indocumentados a los servicios públicos financiados por los impuestos de los nacionales, como son la educación y la salud, detener las políticas y los programas que pudieran resultar en la asimilación social, económica y cultural de los inmigrantes y sus descendientes, endurecer los requisitos para otorgar la ciudadanía a migrantes que son documentados, y negar la ciudadanía a los hijos de los inmigrantes indocumentados que ya han nacido dentro de las fronteras de los estados receptores²⁰.

²⁰ Cornelius et al.. op. Cit.. p.5.

Lo anterior se ha manifestado en la agresiva aplicación de políticas restrictivas que han encontrado un resultado contrario al buscado: disminución de los flujos legales de migración y en cambio se experimenta un incremento sustancial en el flujo de la migración indocumentada. La falta de eficacia en estas políticas migratorias restrictivas se ha manifestado de manera injusta en la gran hostilidad de los residentes nacionales hacia la población migrante, sea esta documentada o no, y posteriormente la misma presión se hace presente sobre los partidos políticos, sobre todo en tiempos electorales, y los gobernantes para endurecer aún más las medidas.

Por otro lado, donde los esfuerzos gubernamentales han fallado para evitar el abuso del sistema de inmigración legal, las multas y los castigos penales contra los empleadores que contratan mano de obra indocumentada raramente han sido reforzados. Con todo lo anterior en las sociedades de países industrializados se está llegando al consenso de que para controlar sus fronteras es necesario dar marcha atrás en el respeto a los derechos humanos y civiles de quienes no son ciudadanos.

No obstante, el hecho de que la migración internacional este experimentando diferencias sectoriales, como las ya mencionadas, en las sociedades receptoras no es la única explicación para la reacción anti-inmigrante. Las expectativas sobre bienestar social previstas desde ahora para el futuro de las naciones industrializadas son poco alentadoras por lo que tienden, desde ahora, a reflejarse cada vez más en este comportamiento social anti-inmigrante.

El desigual crecimiento de la población del planeta y consecuentemente la evolución de una economía de mercado que muestra no poder crecer al mismo ritmo y proporcionar con ello las fuentes de empleo requeridas por esta creciente población mundial para satisfacer sus necesidades más básicas, ha generado un clima de incertidumbre sobre la situación futura del mercado laboral a escala mundial. Mientras esta es una situación que apenas empieza a manifestarse y sentirse abiertamente en economías desarrolladas, en economías menos desarrolladas como la mexicana éste es un hecho que constituye

un fiel ejemplo de la incapacidad del modelo económico para incluir a la totalidad de la población en la dinámica productiva.

Tal es así, que dicho modelo – tan defendido por los teóricos liberales- ha orillado a millones de seres humanos a abandonar su lugar de residencia, y por ende su núcleo familiar social y cultural, para buscar una ocupación laboral que les proporcione el sustento necesario para subsistir.

Con el sello de distinción que ha caracterizado al sistema capitalista “*La Contradicción*”, el tan renombrado fenómeno globalizador, eje estructural del capitalismo actual, ha propiciado desde su inicio comportamientos irracionales entre lo económico y lo poblacional. Tal es el hecho de que mientras la lógica capitalista señala hacia una tendencia al desvanecimiento de las fronteras, y la interconexión cultural, política y económica aumenta entre las naciones. Paradójicamente la movilidad migratoria se ha convertido, después de todo, en un factor de tensión y rechazo en los países desarrollados.

Ante factores como la reducción del mercado laboral y las crisis económicas y financieras, la globalización enfrenta una de sus mayores contradicciones y en este contexto las políticas migratorias tradicionales del mundo desarrollado han tenido que transformarse y adaptarse a las condiciones imperantes para no aparecer como un aparato caduco y obsoleto, incapaz de abastecer de la fuerza de trabajo requerida a su núcleo capitalista de vanguardia. No obstante, la avalancha humana de inmigrantes no se detiene y sigue su curso, planteando nuevos retos para las políticas migratorias de los países receptores a quienes cada vez resulta más difícil adaptarse a las tendencias de la migración internacional.

De esta forma, y de acuerdo con cifras proporcionadas por la Organización de Naciones Unidas (ONU), cerca del 90% de las personas que ingresarán al mercado de trabajo en las próximas décadas habrán nacido en algún país en desarrollo y, para el 2015, el Africa Subsahariana incorporará anualmente a la fuerza de trabajo mundial tres veces

más mano de obra que los países de la OCDE, Europa del Este y la Ex-Unión Soviética juntos.²⁰ Así tenemos estudios que señalan que mientras en los países en vías de desarrollo los migrantes internacionales representan apenas 1.6 por ciento, en los países desarrollados ese porcentaje casi se triplica a 4.1 por ciento²¹.

Esto se suma a las proyecciones de crecimiento de la población de los países más desarrollados y a las características que ya presenta el crecimiento demográfico de países como Alemania. De acuerdo a estimaciones de las Naciones Unidas, “entre 1950 y 1995, el incremento anual de la población mundial fue de 47 millones de personas al año. De este total, 21% se produjo en las regiones más desarrolladas y 79% en las regiones menos desarrolladas. En el período 1990-1995, 5% del incremento anual tuvo su origen en las naciones más desarrolladas y 95% en las menos desarrolladas. Para el período comprendido entre los años 2045-2050 se prevé que la población que habita las regiones más desarrolladas (capitalistas) experimentarían una disminución efectiva en sus tasas de crecimiento poblacional, de manera que el incremento neto de la población mundial corresponderá mayoritariamente a las regiones menos adelantadas (precapitalistas).²²

La elaboración de políticas que enfrenten eficazmente la inmigración está afectada por la previsión de que, a pesar del endurecimiento de los controles, la presión migratoria aumentará y no disminuirá en los próximos años.

También es latente la preocupación entre los países de la OCDE, porque a pesar de que sus países miembros se encuentran entre los países más ricos del planeta, sus mercados laborales no están creciendo al mismo ritmo que los indicadores macroeconómicos, por tal razón en años venideros no podrán dar acomodo efectivo al conjunto de su población, y mucho menos a los nuevos migrantes que se desplazaran hacia sus mercados laborales, en momentos en que estos mismos países experimentan considerables tasas de desempleo doméstico.

²⁰ United Nation, op. cit., 1996, p.7.

²¹ El financiero, informe especial sobre migración mundial, 11 octubre 1998.

²² Naciones Unidas, Informe sobre la situación demográfica en el mundo en 1995, Nueva York, 1995, p.4.

El fracaso de las políticas restrictivas, desde la suspensión de los programas de reclutamiento de trabajo temporal en el decenio de 1970, hasta la construcción desesperada de obstáculos físicos contra la inmigración, ha creado la sensación de que los Estados serán incapaces de controlar los futuros flujos migratorios, de hecho, entre los Estados receptores hay escasa confianza en que lograrán retomar el control de sus fronteras en el corto plazo.

Esto ha dado pie a que la inmigración, principalmente la indocumentada, se convierta de manera frecuente en las sociedades receptoras en una amenaza a su identidad cultural, sobre todo cada que se presentan signos de una desaceleración económica- esto aunado a la baja tolerancia a la diferencia racial, étnica y cultural, los prejuicios sobre los migrantes, las percepciones acerca del aumento de la criminalidad asociado con la inmigración, las dudas sobre el futuro personal y colectivo que en ocasiones se objetivan y concretan como un miedo al “otro”.

No resulta extraño entonces que como respuesta a todo este tipo de incertidumbre provocada por la economía de mercado, frecuentemente nos encontremos con una respuesta, por parte de las sociedades receptoras de inmigrantes, que reavive un fervor nacionalista consistente en la defensa de la identidad nacional, sobre todo en términos de raza, lengua, tradiciones e historia compartida, así como la continuidad e integridad del Estado.

En el caso de los inmigrantes, cuando estos ocupan un nicho de las economías desarrolladas, caracterizado por empleos poco productivos, sucios peligrosos o degradantes, se crea un grupo con escasa movilidad y que posee características externas que lo diferencian del resto de la sociedad. Entre la sociedad receptora se extiende un prejuicio contra quienes ejercen esta clase de trabajos, identificando con él a los inmigrantes.

De tal forma, que si el grupo inmigrante no logra escalar socialmente, entonces se le tiende a despreciar, por su lugar, en la base de la pirámide social; pero si, en cambio, logra remontar las condiciones adversas y asciende en la escala socioeconómica, entonces, y sobre todo en momentos de recesión, se les verá como culpables del desempleo entre los nacionales.